

# **Encrucijada Obrera**

#### ★ Seguidismo oportunista o política revolucionaria

---

★Algo más sobre CUBA

#### ★ Huelga en Sanidad

★ "Tarifa Social" un cuento más de la CADE



CUIDAR EL ORDEN... PATRONAL

# REVOLUCIÓN

## **ORGANO DEL MOVIMIENTO IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (PRAXIS)**

# SOBRESALTOS ELECTORALES

## Para Oficialistas y Jerarcas

Las recientes elecciones para renovar diputaciones provinciales convocadas por el gobierno, comprueban terminantemente el desgaste electoral del oficialismo, la desorientación popular y la crisis en que se debaten las fuerzas neopopulistas.

cargo. La gestación de una política popular independiente se ve dificultada por toda la gama de la represión burguesa; por otra parte la misma campesina ve alejarse sus mejores y más inteligentes elementos en busca de trabajo hacia las metrópolis y centros industriales, y permanece sojuzgada por la avalancha de fuerzas adversas. Por eso, todo análisis que se haga en base a los resultados electorales recientes será limitado, aunque puede servir para confirmar la marcha de las tendencias sociales, que en otras zonas se extremizan

clase obrera lo votó, sin interesarlo por eso su proceso interno. Salta a la vista el empirismo suicida de esta política.

que conspiran entre las desesperadas gamberetas del gobierno.

**LAS IZQUIERDAS REFORMISTAS**

Ajenas en realidad al desarrollo de las fuerzas sociales en pugna, aunque con unas posibilidades de participar que ellas mismas se están negando, el Partido Socialista y el P. Comunista no han registrado progresos notables. Dado su chico desarrollo restringido en las zonas urbanas, en estas provincias su importancia es infima, (el P. C. obtuvo en la provincia de Catamarca 21

## *EL PERONISMO Y EL BLANQUISMO*

La situación de la dirección peronista en estas elecciones, era evidentemente más difícil que en las dos anteriores. El gobierno que hicieron elegir no tardó en atacarlos públicamente, persiguiéndolos y encarcelando a sus activistas y dirigentes, impiéndole en la mayoría de los casos a la organización partidaria, manteniendo intervenidos los sindicatos, aspecto éste de especial importancia.

que es la otra dimensión del caudal electoral de la "Intransigencia" la lleva a alejarse más todavía de toda consideración por los intereses populares y a asegurar su estabilidad en las fuerzas armadas y en el maridaje estrecho, con el capital imperialista, lo que si bien no es nuevo, cobrará ahora un tono aún más definido.

**EL CENTRO-DERECHA**  
La UCRP, dedicada con exclusividad al clima preparatorio del golpe, no ha experimentado grandes variantes electorales, contando que en 1958 recibió el aporte de muchos grupos no partidarios. Pero también ha dismi-

rios. Pero, también ha disminuido: 731 votos en Catamarca, 1.163 en San Luis.

Su posición se identifica cada vez más con el conservadurismo liberal, que, salvo en Corrientes, perdió votos en las últimas elecciones. Ambos ven acelerada su integración, puesto que constituyen los puentes partidarios de los marinos y militares

que conspiran entre las desesperadas gamberetas del gobierno.

**LAS IZQUIERDAS REFORMISTAS**

Ajenas en realidad al desarrollo de las fuerzas sociales en pugna, aunque con unas posibilidades de participar que ellas mismas se están negando, el Partido Socialista y el P. Comunista no han registrado progresos notables. Dado su chico desarrollo restringido en las zonas urbanas, en estas provincias su importancia es infima, (el P. C. obtuvo en la provincia de Catamarca 21

flictos actualmente en curso o en gestación: Bancarios, Kaiser (Córdoba), Municipales (Santa Fe), Portuarios y Marítimos, Sanidad (Laboratorios), Gas del Estado, Panaderos, Alimentación, Trabajadores del Estado, etc.

cia de la que fueron exponentes la "Resolución Beirer", dispu-  
tiendo la caducidad de las au-  
toridades del granero y arre-  
vantando la necesidad de re-  
vocar la audiencia solicitada.  
Pese a ello, la Mesa Coordinadora  
realizó in situ, "cédicamente"  
su escrito, en una actitud  
comunicativa que se consideró  
de Contra Coordinación y  
que el Poder Ejecutivo se val-  
ió para descalificarla.

en las elecciones provinciales como miembro para el gobierno, y asistida a las sanciones cesadas contra el sindicato de la Federación Textil. Es de esperar que ahora, cuando el resurgimiento del golpismo en la oposición burguesa ineludiblemente con el paro y la huelga, se convierta en la autoridad de los gobiernos, se presenten las demandas de los gobiernos para la reforma de la legislación laboral, y para la autorización de los gobiernos levantados para el 3 de abril impulsar al gobierno a simular un atajamiento de su política de "mano dura", detrás de su estrategia táctica de ganar tiempo. La situación es más favorable que en el verano anterior, por el aparente viento oficial, al que deben señalar como un triunfo de sus tentativas.

La crisis sigue invadiendo al biópolis de las élites burguesas, y entre de las masas obreras —por obra de su colaboracionismo con el gobierno—, se anuncia el ya antiguo desafecto de las "Reglas de relación entre los intereses de las élites burguesas y de las masas obreras". Los disidentes interiores han alcanzado el ámbito de los Secretarios Generales, entre los elementos estalinianos y los dirigentes de grupos intervencionistas (especialmente Masarykianos, y los dirigentes del Partido Popular Nacional) que, sin abandonar su metodología de presión, se lancaron a programar actos de fuerza cuando la defensa de los intereses burgueses se volviera

Partido Comunista

Crisis en el Partido Comunista

esciente proceso positivo ha puesto a dura-  
lidad a los dirigentes y milita-  
res del Partido Comunista.  
La impunidad a esta organi-  
zación, su estructura ideoló-  
gica y organizativa, la han lle-  
dado desde hace muchísimos  
desencontrarse permanentemente con el proletariado  
salud nacional, con sus da-  
dos y exigencias de  
poder, y a colonizar económi-  
camente con fuerzas im-  
ponentes.

Esta revelación demanda

posibilidades superiores de "bur-  
gués progresista", y el partido  
al que se erigió como requisito  
necesario e instrumento eficaz  
de progreso, democrático-bur-  
gués, una vez llegados al go-  
bierno se han convertido, en  
pocos meses, en el peor instrumen-  
to del imperialismo yanqui,  
de la oligarquía agro-industrial  
y de las castas milito-burocráticas  
que registran la historia argen-  
tina.

y por la intensa fermentación  
política que es consecuencia y  
causa a la vez de dicha crisis.

Desde hace meses se perciben  
numerosos síntomas de inquietud,  
descontento y rebeldía en las  
bases militares del partido.  
No es raro escuchar a militares  
y ex-comunistas referirse entre  
amigos, con odio y desprecio, a  
Víctor Codovilla y a otros alto-  
sos dirigentes. Sectores de las  
bases y algunos cuadros medios  
están hoy enfadados en que se

brusca y tajante de la incapacidad de los burocrátas capitalistas que se perpetúan a la cabeza del partido desde su origen mismo, no ha podido menos que inquietar a sus bases pioneras y sacrificadas. Estas bases partidarias han visto trabajadas, asimismo, por experiencias internacionales inquietantes (Informe Krushcev sobre el stalinismo, sucesos de Hungría, triunfo degualista en Francia, etc.), y por la agenda crisis económica, social y política que se desarrolla en el país, donde como ejemplo y

Escribe  
MARCOS KAPLAN

(Cuarto artículo)

## Seguidismo Oportunista o Realismo Revolucionario

Cerramos nuestro tercer artículo señalando como la importancia primordial que el Movimiento Izquierda Revolucionaria (PRAXIS) ha dado a la formación de buenos cuadros militantes, le ha permitido entre otras cosas una integración cada vez más estrecha con el movimiento de masas. A ese aspecto decisivo de nuestra tarea dedicaremos el presente artículo, a través de un planteo que nos comprometemos a desarrollar detalladamente en próximos artículos de "Revolución".

### La acción de masas

La asunción por la clase trabajadora de un papel hegemonico efectivo y permanente en el proceso revolucionario que la crisis argentina exige como solución superadora, va surgiendo a través de un proceso complicado, zigzagueante, de duración y alternativas no del todo previsibles, en el cual se combinan y contraponen múltiples factores.

Uno de esos factores, sobre el que hoy queremos centrar la atención, lo constituye la medida en que los individuos y movimientos revolucionarios surgidos de las masas y que tienden a integrarse cada vez más en las mismas, son capaces de ligarse con ellas y de participar en sus movimientos concretos. Si los movimientos de masas no progresan ni triunfan sin una adhesión direccional de vanguardia, tanto o más cierto es que sólo la participación sistemática y eficaz en los movimientos de masas permite a los cuadros y grupos revolucionarios formarse y actuar como tales, así ganar en la práctica, por méritos probados, el derecho a influir o dirigir aquéllos.

En consecuencia, la acción de masas que encarna nuestro Movimiento tiene varios lados muy importantes. Contribuye a promover y consolidar el asce-

so y experiencia de las masas, sin cuyo desarrollo no hay perspectiva revolucionaria cierta. Permite al Movimiento estar presente en todos lados, lo hace conocer y revela sus aspectos positivos. Pone a prueba convierte las posiciones del Movimiento, la capacidad de sus dirigentes, militantes y adherentes. Permite el contacto con miles y miles de personas, arrastradas al terremoto de la crisis general, entre las cuales se va restituendo y seleccionando a los posibles cuadros, ya que éstos no caen del cielo sino que deben ser buscados donde se encuentran las masas.

### Realismo concreto y programación revolucionaria

La acción de masas exige, ante todo, la construcción de un aparato militarista capaz de participar en aquella; el análisis riguroso del proceso general y concreto que van sufriendo la realidad internacional y argentina y de cada una de las clases sociales, y fuerzas políticas en presencia; la formulación y confección de ejecución de un programa revolucionario atractiva para los sectores realmente progresistas.

Del aparato militarista nos ocupamos en el artículo tercero de esta serie. En lo que al análisis de la realidad respecta, creemos indispensable subrayar la necesidad de huir a la vez de dos peligros simétricos. Uno se refiere a la subestimación sistemática de las condiciones existentes, para el comienzo de un proceso revolucionario, y de la maldurez efectiva del movimiento obrero para defender sus propios intereses y para asumir la dirección de la lucha por el progreso social y político de las masas populares. El otro peligro se refiere a la sobreestimación permanente y la idealización infantil, abstracta y retórica de las condiciones revolucionarias. (Ver a este respecto nuestro artículo N° 10,

*estimación revolucionaria ni idealización infantil*, en Revolución, N° 10). Ambas fallas se originan sobre todo en las presiones materiales y ideológicas del gran capital, y en el bajo nivel ideológico y organizativo de las izquierdas operantes en el país.

Nuestro Movimiento cree que uno de los mejores servicios que pueden prestarse a la clase trabajadora y al proceso revolucionario, se vincula a la obligación de valorar siempre con riguroso realismo y jerarquía científica, la estructura y tendencias de la sociedad y de las clases en lucha, las condiciones concretas de conciencia, organización y combatividad del proletariado, las falas y progresos de las mismas en cada etapa. Ello permite deducir mejor la contribución efectiva que los grupos e individuos de la vanguardia puedan hacer al progreso de la revolución social en marcha.

Esta exigencia de un análisis realista y en profundidad se vincula lógicamente a la necesidad de un programa completo y actualizado y de métodos propagandísticos perfeccionados. Frente a una crisis-contemporánea que, por su alto grado de generalización y profundidad, afecta al proletariado y a la clase media en *toda* los aspectos de su existencia y frente al perfeccionamiento de los métodos de manipulación y mistificación logrado por los grandes conseruos y los experimentos homopartidistas y fascistas, se exige el talentoso retroceso de los movimientos de Izquierda. Estos suelen limitarse, en efecto, a soluciones y propaganda rutinarias, abstractas, consignas, limitadas a unas pocas reivindicaciones económicas y políticas, poco atractivas en su fondo y en su forma para la gente, los sentidos y la imaginación de las masas.

Consciente de esto definió nuestro Movimiento, trabajó en el desarrollo de su programa total y de métodos propagan-

disticos eficaces que interesen a la clase trabajadora y a las capas oprimidas no proletarias, incluyan en todos los aspectos de la vida humana (económicos, políticos, sociales, familiares, sexuales, espirituales, de la actividad creatora, etc.), y contribuyan a despertar y/o motivar las limitadas reservas físicas y espirituales yacientes en el seno de las masas.

La posesión de un aparato militarista, de una visión clara y actualizada de la realidad, y de un programa completo, van contribuyendo a permitirnos una integración efectiva en el movimiento de masas, sin necesidad de practicar la adaptación pasiva y el seguidismo oportunista a que suelen recurrir stalinistas y trotskistas para ser tolerados por las masas.

### Frentes y medios

En su acción de masas el M.I.R. (Praxis) combina directamente la expansión y la consolidación permanentes, para no caer, ni en un enquistamiento por temor a difusión, ni en una expansión superficial indefinida que no aprovecha ni afirma lo ganado. La expansión armónica del aparato militarista y de la acción de masas refuerza estos dos planos esenciales: ya poniendo a prueba y reclasificando a dirigentes, militantes y adherentes, constituyendo la mejor vía contra las tendencias pequeñoburguesas y burocráticas que amenazan permanentemente a todo movimiento de izquierda.

vangelizadores, sino también la simpatía o la neutralidad benevolente de sectores e individuos ubicados fuera de la izquierda, pero afectados por la crisis, el imperialismo, los progresos de la derecha falangista y otros fenómenos regresivos.

Nuestro Movimiento irrumpió y actúa en toda forma de iniciativa, protesta y combate del proletariado y de las masas populares, pero también promueve por todas partes comités populares que surgen y funcionan por iniciativa y bajo dirección de aquél. Tales organismos, de funciones múltiples, sirven como forma importante de nuestra acción de masas, como forma práctica de combinar la construcción del aparato militarista y la difusión del Movimiento entre vastas capas populares; y como un paso entre otros hacia el reagrupamiento de izquierda que propiciamos como paso importante en el proceso revolucionario en desarrollo.

En su acción de masas, el M.I.R. (Praxis) combina directamente la expansión y la consolidación permanentes, para no caer, ni en un enquistamiento por temor a difusión, ni en una expansión superficial indefinida que no aprovecha ni afirma lo ganado. La expansión armónica del aparato militarista y de la acción de masas refuerza estos dos planos esenciales: ya poniendo a prueba y reclasificando a dirigentes, militantes y adherentes, constituyendo la mejor vía contra las tendencias pequeñoburguesas y burocráticas que amenazan permanentemente a todo movimiento de izquierda.

En su acción de masas el M.I.R. (Praxis) combina directamente la expansión y la consolidación permanentes, para no caer, ni en un enquistamiento por temor a difusión, ni en una expansión superficial indefinida que no aprovecha ni afirma lo ganado. La expansión armónica del aparato militarista y de la acción de masas refuerza estos dos planos esenciales: ya poniendo a prueba y reclasificando a dirigentes, militantes y adherentes, constituyendo la mejor vía contra las tendencias pequeñoburguesas y burocráticas que amenazan permanentemente a todo movimiento de izquierda.

### La carrera contra el relaj

La rápida expansión general de nuestro Movimiento en los últimos tiempos, tanto de su aparato militarista como de su esfera de influencia, la difusión y prestigio que ha adquirido en todas las esferas de la vida política y sindical; la calidad y eficacia de sus estudios; la presencia de nuestros compañeros en piquetes y comisiones de huelga (en ferroviarios, petroleros, sañud, bueyeros, etc.); en las huelgas anti-imperialistas y anti-clericales; los ataques

(Continúa en la Pág. 2)

## Cultura y Revolución

### I. Hacia manifestaciones culturales revolucionarias.

por LUIS J. PIRIZ.

Encuadradas en el panorama general de universalización del proceso político que vive la humanidad, las manifestaciones culturales son una de los reflejos más evidentes de la crisis que esa sufre.

Como marxistas comprendemos el carácter clásico de la cultura y en estos momentos en manos de la burguesía, las revoluciones debemos participar en todas las actividades tendientes a estructurar una cultura socialista, es decir, una cultura que sea base e instrumento del proletariado en su lucha clásica y pacífica hacia una cultura al servicio del hombre en la sociedad sin clases.

Estructurar una cultura que impone ya de nuevas creaciones pírricas de la burguesía que impone ya de nuevas creaciones pírricas de la burguesía que impone ya de nuevas creaciones de trascendencia social se introduce, se frustra y expresa su estado de alienación o se extiende en lo trivial y superficial, en lo que es de la cultura burguesa y el subtítulo hacia donde la arrasta, para acrecentar con el vigor de clase nueva que surge.

Al resguardarla -inevitablemente- de la estructura del sistema capitalista, de su ideología y de su cultura burguesa, se paralizan en cuanto avance, evolución; de ahí la educación espiritual de la burguesía que impone ya de nuevas creaciones pírricas de la burguesía que impone ya de nuevas creaciones de trascendencia social se introduce, se frustra y expresa su estado de alienación o se extiende en lo trivial y superficial, en lo que es de la cultura burguesa y el subtítulo hacia donde la arrasta, para acrecentar con el vigor de clase nueva que surge.

Al resguardarla -inevitabilemente- de la estructura del sistema capitalista, de su ideología y de su cultura burguesa, se paralizan en cuanto avance, evolución; de ahí la educación espiritual de la burguesía que impone ya de nuevas creaciones pírricas de la burguesía que impone ya de nuevas creaciones de trascendencia social se introduce, se frustra y expresa su estado de alienación o se extiende en lo trivial y superficial, en lo que es de la cultura burguesa y el subtítulo hacia donde la arrasta, para acrecentar con el vigor de clase nueva que surge.

En primer lugar tenemos que se ha reviviido con extraordinaria vigor el concepto de "el arte por el arte" y recordamos entonces a Plejánov cuando definía este concepto surgiendo sobre la base de un divorcio absoluto el irreconciliable del artista con el mundo. Y bien es verdad que en su momento tuvo su importancia, cuando mostraba esa diversidad y particularidad en su crecimiento que mostraban las artes y particularmente el teatro, el cine y la música con su desarrollo independiente, risriendo, riéndose, la burguesía con un círculo cerrado para sus obras, el círculo suyo y una buena dosis de alcohol o droga. Allí el arte por el arte estaba en su apogeo, pero nació como reacción sentimental contra el realismo socialista que el pueblo quería ver y que el pueblo quería sentir. El arte por el arte era a título estético y por sí mismo.

El artista se asilaba en su círculo y desde allí se borbia y hería la conciencia de vida de una clase marginal y mediocre".

El artista hoy no se asilaba en su círculo, pero es de nuevo dominio burgués, de la burguesía que impone ya de nuevas creaciones pírricas de la burguesía que impone ya de nuevas creaciones de trascendencia social se introduce, se frustra y expresa su estado de alienación o se extiende en lo trivial y superficial, en lo que es de la cultura burguesa y el subtítulo hacia donde la arrasta, para acrecentar con el vigor de clase nueva que surge.

Por otro lado tenemos al artista a su servicio revolucionario que es el concepto de "el arte por el arte" y recordamos entonces a Plejánov cuando definía este concepto surgiendo sobre la base de un divorcio absoluto el irreconciliable del artista con el mundo. Y bien es verdad que en su momento tuvo su importancia, cuando mostraba esa diversidad y particularidad en su crecimiento que mostraban las artes y particularmente el teatro, el cine y la música con su desarrollo independiente, risriendo, riéndose, la burguesía con un círculo cerrado para sus obras, el círculo suyo y una buena dosis de alcohol o droga. Allí el arte por el arte estaba en su apogeo, pero nació como reacción sentimental contra el realismo socialista que el pueblo quería ver y que el pueblo quería sentir. El arte por el arte era a título estético y por sí mismo.

Cultural al servicio de las masas será la revolucionaria socialista. Esta es una de las premisas de la teoría revolucionaria: las grandes élites tienen que dar de sueldo los institutos científicos, tienen que darse pasas del servicio particular y de grupos al servicio de la comunidad en pleno desarrollo.

Concretando esta primera parte destacaremos los siguientes puntos:

- 1) Todas las manifestaciones culturales burguesas están condicionadas a sus intereses de clase y les sirven de apoyo propagandístico y mobiliador de conciencias.
- 2) Existe en marcha una cultura socialista que se sigue en su desarrollo histórico, condicionada a los intereses del proletariado y que la burguesía combate y trata de atejar.
- 3) No negamos valor a la producción cultural burguesa de su momento histórico pero analizando sus últimas elaboraciones:

  - a) Un escape de la realidad social, una abstracción al agudo proceso que vive la humanidad.
  - b) Una primicia de la forma sobre el fondo, que lleva a todas estas actividades a un estancamiento.
  - c) Esas son todas sus obras negativas, vacías, intrascendentes y reaccionarias.

- 4) Señalamos a un intelectual como revolucionario (encuadrando dentro del intelectual al artista, al escritor, al investigador, etc.) cuando la resultante de su obra acompañada a la dinámica social y al servicio a ella. Cuando su trabajo no se detiene en las manifestaciones burguesas de la cultura humana sino que profundiza hacia el origen de ellas. Cuando no sólo analiza y comprende la realidad social sino que también descubre la salida revolucionaria y dialógica de ella.

(Continuará)

## EL Consumo Popular Sigue Bajando

En la Argentina, país de la carne y del trigo, no se puede ya comer carne y muy poco pan, luego de la aplicación de la medida de establecimiento de precios. Los precios han aumentado un 60 por ciento y en su forma para la gente, los sentidos y la imaginación de las masas.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza

del costo de la vida), con el dólar a \$ 70 suman unos 170 millones de dólares, es decir, 10 millones de dólares más.

Con este contrato, el precio de la electricidad se va a tener que alterar cada mes, pues los cálculos de amortización de la deuda de \$ 8.000 millones deben llegar a 20.000 millones, etc.

Ahora bien, ya que el gobierno dice preoccuparse tanto por la industrialización del país, habría que preguntarse cómo lo va a conseguir con el precio del Km. a \$ 3.75.

Además, la energía eléctrica, que proviene de la centralidad, que aprieta el cinturón de los pobres, si por que quieren el alza del costo de la vida. Luego de la devaluación —cuando los precios han aumentado un 60 por ciento— a los \$ 6.000 millones hay que adicionarles ya unos 4.000 millones más.

Por otro lado, si antes de la devaluación, cuando el dólar se cotizaba a \$ 30— la deuda de \$ 8.000 millones con CADE ascendía a unos 160 millones de dólares, ahora los 12.000 millones (aumento de 4.000 por alza



# HUELGAS Y LUCHA REVOLUCIONARIA

VIDA DEL  
MOVIMIENTO

Las últimas huelgas, paros y plenarios gremiales han reunido un cúmulo de experiencias de tipo sindical, político y organizativo para el proletariado argentino. Direcciones sindicales, tendencias políticas, viejos caudillos populares, se han puesto a prueba, han tenido que dejar el palabrerío de comité, las abstracciones demagógicas, para montar el potro de la lucha de clases. De esto se han podido sacar tres conclusiones fundamentales que obligan a adoptar una nueva estrategia política de lucha revolucionaria para el futuro.

## CRISIS DEL SINDICALISMO COMO ARMA DE CLASE.

El sindicalismo como instrumento defensivo, blindado a la catástrofe, ha sido heredado su inoperancia y limitaciones como órgano de clase. Más aún; ha tenido que hacer política para contrarrestar las presiones del capital. El sindicato como arma de defensa y de protesta obviamente no es lo más hábil, aun cuando todavía sea el conducto por donde se expresa torso y dificultosamente el ascenso del movimiento obrero. En el pensamiento el sindicato cumplió el papel programático debido a que en su momento sirvió de escudo, dándole en una encrucijada de subsistencia, llevaba a cabo una política de concesiones. Pero ahora si el capitalismo se halla ante una encrucijada vital. No puede tener más éxito que no sea de tales presiones ni de la fuerza, aumentos de salarios ni de malestar social. Porosamente tiene que entrar en una faz reaccionaria de estirvía brutal, de represión violenta de toda inoperancia sindical. Es la nueva realidad de la lucha. Impone revisión de los órganos de combate. El sindicato que se adaptó a la lucha de presiones debe ser suplantado por un organismo nuevo, de coherentemente o inconscientemente el capitalismo.

**CRISIS DEL PERONISMO COMO ARMA POLITICA DE LA CLASE OBRERA**

El frente de clases que representó el peronismo comenzó a desintegrarse incluso antes de la revolución. La lucha de presiones impidió para controlar el frente que dejara y pasó a la oposición. Del peronismo sólo quedó la masón obrera nucleada alrededor de un caudillo; de un pasado mejor. Del partido que estuvo en el poder no quedó casi nada y las direcciones burguesas del mismo sólo atinaron a seguir en parte con la cabecera lo que las masas hacen por si solas. Ellas organizaron la

resistencia y prometieron nuevas direcciones. El espectáculo critica que el peronismo reveta en la actualidad es etapa convulsiva de un proceso de desintegración clásica. Cada vez más la clase obrera se vuelve cada vez más hostil al peronismo tanto en el plano sindical como en el político. Algunos compañeros están tomando conciencia de este problema pero se quedan en el peronismo porque en él están el espíritu y la fuerza que impulsan a la lucha. Hay que dar un paso adelante de los demás compañeros para ir cumpliendo una tarea esclarecedora de vanguardia. Ir poniendo de la clase trabajadora las tendencias burguesas y reformistas que determinan todos sus actos: o entra en una política revolucionaria o se transforma en un agente de confrontación clásica, en un burocrata sindical amortiguador de contradicciones, en un instrumento consciente o inconsciente del capitalismo.

**CRISIS DE LAS HUELGAS Y PLENARIOS GREMIALES**

Por otro lado, las últimas movilizaciones han servido para sacar la cara a las direcciones sindicales de la inoperancia, especialmente de las que representan a los sectores más avanzados. Estas direcciones son impotentes para dar una salida, debido a la crisis del sindicalismo como institución de clase. El dirigente sindical en estos momentos es un traidor a la clase obrera, alternativa que determina todos sus actos: o entra en una política revolucionaria o se transforma en un agente de confrontación clásica, en un burocrata sindical amortiguador de contradicciones, en un instrumento consciente o inconsciente del capitalismo.

Deben estar insertas dentro de un plan sincronizado de largo alcance que tenga en cuenta la situación económica del capitalismo, la necesidad de reorientamiento y transformación de sus ramas de producción, el momento objetivo en que se vive y las repercusiones internacionales que puede tener. Por otra parte la dinámica capitalista impone una serie de transformaciones cada vez más definidas. Los campos se van desplazando por la lucha económica y social. Esta dinámica revolucionaria debe recibir para plasmarla un espíritu de vida consciente, de lucha y planificación. Una necesidad es una dirección obrera esclarecida, disciplinada, de jerarquía teórico-práctica, que constituye el estado mayor de las fuerzas huelguistas proletarias. Si la dirección entraña la necesidad de transformar la conciencia del proceso que ascienda, con una doctrina política perfectamente construida, las huelgas, los paros, las magníficas demostraciones de unidad clásica, se estiran en el recuerdo. La época pionera de la clase obrera, de su actividad, inteligente y consciente del peligro. El movimiento obrero retardo y asume una estrategia de acción práctica y lucha revolucionaria para realizar el combate. Las huelgas y los paros deben ser armas de defensa clásica, destinadas a aplicar en temas de objetivos determinados y condicionados por una serie de factores que hay que tener en cuenta. Hay que estudiar al enemigo y luchar contra él. Del partido que estuvo en el poder no quedó casi nada y las direcciones burguesas del mismo sólo atinaron a seguir en parte con la cabecera lo que las masas hacen por si solas. Ellas organizaron la

resistencia y prometieron nuevas direcciones. El espectáculo critica que el peronismo reveta en la actualidad es etapa convulsiva de un proceso de desintegración clásica. Cada vez más la clase obrera se vuelve cada vez más hostil al peronismo tanto en el plano sindical como en el político. Algunos compañeros están tomando conciencia de este problema pero se quedan en el peronismo porque en él están el espíritu y la fuerza que impulsan a la lucha. Hay que dar un paso adelante de los demás compañeros para ir cumpliendo una tarea esclarecedora de vanguardia. Ir poniendo de la clase trabajadora las tendencias burguesas y reformistas que determinan todos sus actos: o entra en una política revolucionaria o se transforma en un agente de confrontación clásica, en un burocrata sindical amortiguador de contradicciones, en un instrumento consciente o inconsciente del capitalismo.

**NECESIDAD DE UNA DIRECCIONES SINDICALES DE LOS PLENARIOS GREMIALES CELULARES Y CLANDESTINAS**

En la actualidad se socializan experiencias y se discute desde pleno organizativo hasta línea política sin palabrerío hueco de grandes asambleas.

Así se contribuye a preparar la revolución. Así se templan los cuadros obreros. Esto es lo que crean palabrerío agitativo, con idealización de condiciones, con pasos elegios a triunfos pasados. El estudiante que se ha hecho obrero no necesita más que desarrollar habilidades culturales y clásicas del pasado para transformarse en revolucionarios.

**4º) LA VIOLENCIA**

La violencia cada vez obliga a la lucha de clases más aguda a la burguesía para mantener su dominio. La burguesía, agresiva y hostil, intenta mantener su dominio, cultural, económico y político. El movimiento obrero retrocede y asume una estrategia de acción práctica y lucha revolucionaria para realizar el combate. Las huelgas y los paros deben ser armas de defensa clásica, destinadas a aplicar en temas de objetivos determinados y condicionados por una serie de factores que hay que tener en cuenta. Hay que estudiar al enemigo y luchar contra él. Del partido que estuvo en el poder no quedó casi nada y las direcciones burguesas del mismo sólo atinaron a seguir en parte con la cabecera lo que las masas hacen por si solas. Ellas organizaron la

resistencia y prometieron nuevas direcciones. El espectáculo critica que el peronismo reveta en la actualidad es etapa convulsiva de un proceso de desintegración clásica. Cada vez más la clase obrera se vuelve cada vez más hostil al peronismo tanto en el plano sindical como en el político. Algunos compañeros están tomando conciencia de este problema pero se quedan en el peronismo porque en él están el espíritu y la fuerza que impulsan a la lucha. Hay que dar un paso adelante de los demás compañeros para ir cumpliendo una tarea esclarecedora de vanguardia. Ir poniendo de la clase trabajadora las tendencias burguesas y reformistas que determinan todos sus actos: o entra en una política revolucionaria o se transforma en un agente de confrontación clásica, en un burocrata sindical amortiguador de contradicciones, en un instrumento consciente o inconsciente del capitalismo.

**MEJORAR EL PLAN DE ESTUDIOS**

El M.I.R. (PRAXIS) y su periódico "REVOLUCIÓN" tiene como uno de los fines de su acción, tratar de mejorar el plan de estudios. Los militantes y adherentes han respondido favorablemente al número de militantes y adherentes, hasta exigir la constitución de un Comité Local en dicha ciudad como centro de las zonas circundantes. Para el cumplimiento de este fin, se ha constituido (Ensenada, Berisso, etc.).

También debemos destacar la actividad de los compañeros de Zárate y Rojas, que han constituido un comité local con asistencia en la primera ciudad, que centraliza el trabajo de varios departamentos del norte de la Provincia de Buenos Aires.

**LAS DIFERENTES ZONAS DEL GRAN BORNAL**

Los diferentes zonas del Gran Bornal continúan avanzando constantemente en unidad y unidad, su acción. La participación intensa en huelgas y movimientos vecinales, y el intenso trabajo de reclutamiento, han contribuido espiritualmente a mejorar la moral de las milicias y sabiendo qué queremos, qué buscamos y hacia dónde vamos.

DANIEL INDARTE

## Las Comisiones Vecinales Luchan, Pero...

El enorme despliegue policial que se desarrolló en la Plaza de Mayo y sus alrededores desde la primavera horas de la tarde del día 24 de marzo, el corte del transporte a nivel en las inmediaciones y la clausura de algunas estaciones del subterráneo, hacia prever que se iba a llevar a cabo el acto en contra del aumento de las tarifas eléctricas, las "fuerzas del orden" actuaron con todo rigor para tratar de impedirlo. La intensa lluvia acompañó de granizo, que dió lugar a que alguien dijera que solo Dios estaba con el gobierno, pero ganó cantidad de público al acto. No obstante eso, la policía tuvo que actuar con las acostumbradas bombas de gases para contener y dispersar a los numerosos grupos de personas que intentaban llegar a la Plaza y que formaron especies de barricadas en plena Av. de Mayo respondiendo el ataque policial con pedradas que dieron por espacio de varias horas.

No cabe duda que de haber podido concurrir mayor, número de manifestantes la acción policial hubiese sido mucho más intensa con resultados quizás más graves e imprevisibles. Lo cierto es que el país está entrando rápidamente en una etapa en que hechos de esta naturaleza se van ha repetir con mayor frecuencia e intensidad, ha medida que la política económica del gobierno agrava la ya desesperada situación de los sectores populares.

Cabe preguntarse, sin em-

bargo, si es con actos de protesta de este tipo como se va a conseguir que tal situación se supere. O si elevando peñitencias se va a lograr que el gobierno de marcha atrás a todo un plan perfectamente trazado por la burguesía nacional aliada al imperialismo para saquear cada vez más a la puebla trabajador. Evidentemente nuestra respuesta es negativa. Lejos de dejar de reconocer los aspectos progresistas de estas movilizaciones populares, queremos insistir en la necesidad de darle un carácter más definido en cuanto a los objetivos que persiguen y a las tácticas de lucha que deberán adoptar para no desperdiciar esfuerzos ni caer en el abatimiento.

Ya dijimos en nuestro número anterior que era urgente y necesario que estas movilizaciones no se limitaran solamente al problema de las tarifas eléctricas. Una movilización popular tiene que tener en cuenta todos los problemas que aquejan al pueblo; desde el alza del costo de la vida en todos sus aspectos, alimentación, medicamentos, vivienda, transporte, etc. hasta los graves problemas que soporta el movimiento obrero.

Una táctica en común con las organizaciones sindicales por un programa de reivindicaciones generales daría proyección inusitada a la lucha, arrastrando a la misma a una buena parte del pueblo trabajador que está afrontando problemas mucho más graves en sus lugares de trabajo o en sus sindicatos

## HUELGA EN SANIDAD

El análisis de la huelga de Sanidad se puede hacer bajo dos aspectos, relacionados entre sí: 1) Los defectos de la conducción de la huelga, objetivos y medios. 2) El cansancio moral de los dirigentes que han tradicionado, con toda clase de tramas y subterfugios, la confianza depositada en ellos por el gremio.

**LOS DEFECTOS DE LA CONDUCCIÓN DE LA HUELGA**

Los defectos de la conducción de la huelga incluyen: 1) La falta de coordinación entre los dirigentes y los militantes. 2) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 3) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 4) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 5) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 6) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 7) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 8) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 9) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 10) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 11) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 12) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 13) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 14) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 15) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 16) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 17) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 18) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 19) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 20) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 21) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 22) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 23) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 24) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 25) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 26) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 27) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 28) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 29) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 30) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 31) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 32) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 33) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 34) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 35) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 36) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 37) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 38) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 39) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 40) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 41) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 42) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 43) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 44) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 45) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 46) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 47) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 48) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 49) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 50) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 51) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 52) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 53) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 54) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 55) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 56) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 57) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 58) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 59) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 60) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 61) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 62) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 63) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 64) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 65) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 66) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 67) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 68) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 69) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 70) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 71) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 72) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 73) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 74) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 75) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 76) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 77) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 78) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 79) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 80) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 81) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 82) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 83) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 84) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 85) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 86) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 87) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 88) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 89) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 90) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 91) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 92) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 93) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 94) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 95) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 96) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 97) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 98) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 99) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 100) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 101) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 102) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 103) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 104) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 105) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 106) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 107) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 108) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 109) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 110) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 111) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 112) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 113) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 114) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 115) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 116) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 117) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 118) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 119) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 120) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 121) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 122) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 123) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 124) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 125) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 126) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 127) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 128) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 129) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 130) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 131) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 132) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 133) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 134) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 135) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 136) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 137) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 138) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 139) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 140) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 141) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 142) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 143) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 144) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 145) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 146) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 147) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 148) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 149) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 150) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 151) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 152) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 153) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 154) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 155) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 156) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 157) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 158) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 159) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 160) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 161) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 162) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 163) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 164) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 165) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 166) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 167) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 168) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 169) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 170) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 171) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 172) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 173) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 174) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 175) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 176) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 177) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 178) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 179) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 180) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 181) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 182) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 183) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 184) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 185) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 186) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 187) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 188) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 189) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 190) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 191) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 192) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 193) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 194) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 195) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 196) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 197) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 198) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 199) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 200) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 201) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 202) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 203) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 204) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 205) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 206) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 207) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 208) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 209) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 210) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 211) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 212) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 213) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 214) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 215) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 216) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 217) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 218) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 219) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 220) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 221) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 222) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 223) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 224) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 225) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 226) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 227) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 228) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 229) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 230) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 231) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 232) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 233) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 234) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 235) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 236) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 237) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 238) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 239) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 240) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 241) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 242) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 243) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 244) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 245) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 246) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 247) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 248) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 249) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 250) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 251) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 252) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 253) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 254) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 255) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 256) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 257) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 258) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 259) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 260) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 261) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 262) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 263) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 264) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 265) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 266) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 267) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 268) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 269) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 270) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 271) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 272) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 273) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 274) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 275) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 276) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 277) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 278) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 279) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 280) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 281) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 282) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 283) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 284) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 285) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 286) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 287) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 288) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 289) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 290) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 291) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 292) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 293) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 294) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 295) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 296) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 297) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 298) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 299) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 300) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 301) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 302) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 303) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 304) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 305) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 306) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 307) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 308) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 309) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 310) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 311) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 312) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 313) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 314) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 315) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 316) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 317) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 318) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 319) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 320) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 321) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 322) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 323) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 324) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 325) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 326) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 327) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 328) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 329) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 330) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 331) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 332) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 333) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 334) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 335) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 336) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 337) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 338) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 339) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 340) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 341) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 342) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 343) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 344) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 345) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 346) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 347) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 348) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 349) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 350) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 351) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 352) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 353) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 354) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 355) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 356) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 357) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 358) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 359) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 360) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 361) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 362) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 363) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 364) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 365) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 366) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 367) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 368) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 369) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 370) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 371) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 372) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 373) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 374) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 375) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 376) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 377) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 378) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 379) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 380) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 381) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 382) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 383) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 384) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 385) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 386) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 387) La falta de acuerdo entre los dirigentes y los militantes. 388)